

cir, durante un período de setecientos años, no ofrecen diferencias fundamentales importantes. Podemos decir de un modo general que todos los monumentos descritos en este párrafo son, aparte de los templos subterráneos, del mismo estilo. Están todos situados al Sur de la India, en la región que se extiende del curso del Kistna á la punta extrema de la península.

Entre los más curiosos de los que hemos representado, citaremos sobre todo los templos de las ciudades de Bijanagar, Madura y Sriringam. Esta última pagoda tiene cerca de un kilómetro de extensión y constituye quizá el más vasto templo del mundo. En cuanto á Bijanagar, se encuentran allí ruinas de todas clases. Esta ciudad, que fué durante largo tiempo la capital del Sur de la India, fué también, á juzgar por sus ruinas, una de las mayores capitales del mundo. Está hoy desierta y no tiene por habitantes sino bestias feroces. Una de las impresiones más vivas que he sentido visitando las fascinantes maravillas arquitectónicas de la India, es la que he experimentado penetrando, una noche de luna, en las calles, largas como nuestros bulevares y llenas de ruinas de templos y de palacios, de aquella ciudad muerta. Las cimas de sus pagodas y de sus palacios surgiendo de la selva ofrecían entonces un aspecto singularmente fantástico. La muralla de rocas enormes amontonadas que rodea las ruinas imponentes de esa grandiosa capital y que es preciso franquear antes de entrar en ella, hacía más mágico aún el espectáculo. Me parecía que entraba en alguna ciudad gigante creada por genios y destruída por titanes. Una de las pagodas que contiene, la de Vitoba, con sus pilares de granito esculpido, formados cada uno de un solo bloque de piedra, es seguramente una de las maravillas del mundo. Pertenece á esa categoría de modelos que la humanidad, ocupada en otros trabajos, no volverá á emprender más. He pasado allí largas horas, entre

«Los dioses pensativos que llenan los pilares,
de los cimientos mismos á las redondas cúpulas
surgiendo por millares.»

5.º — ARQUITECTURA INDO-MUSULMANA

La multiplicidad de los reinos musulmanes en la India en diversas épocas dió por resultado la formación de estilos muy diferentes de una provincia á la otra. Por una parte, en efecto, los conquistadores pertenecían á razas diversas; y por otra, las provincias invadidas poseían ya su estilo arquitectónico especial. De la fusión de estos elementos desiguales resultaron estilos diferentes que es imposible englobar en una denominación única. Estudiando los monumentos de Ahmedabad, Delhi, Lahore, Bijapur, etc., se encuentra uno inmediatamente en presencia de edificios de orígenes muy diversos. Pero la influencia inda se halla en ellos casi siempre. Los musulmanes de la India no lograron jamás, en efecto, como los de Egipto y España, crear monumentos completamente originales, tales como la mezquita de Ket-Bey en el Cairo ó la Alhambra de Granada, por ejemplo. En los monumentos musulmanes de la India los elementos extranjeros se sobreponen ó se combinan generalmente de la manera más feliz, pero es siempre fácil reconocer el origen de cada uno de ellos. Las diferencias frecuentemente muy grandes que ofrecen de una región á otra los monumentos musulmanes provienen únicamente de la diversidad de las proporciones en las que se hallan combinados los diversos elementos que los componen.

Tres elementos fundamentales, el indo, el árabe y el persa, han contribuído á formar por sus combinaciones los estilos musulmanes de la India. El elemento bizantino se observa en ellos alguna vez también como en Bijapur, pero excepcionalmente. En cuanto á las influencias europeas, no se manifiestan sino bajo el período mogol y se limitan, por otra parte, á procedimientos de ornamentación accesorios, tales como el método de incrustación de piedras preciosas en las fachadas de mármol de las mezquitas. En una época casi moderna la influencia italiana aparece en las formas exteriores y los detalles de decoración de ciertos monumentos en Luknow y en Tanjore, por ejemplo; pero

los resultados de esta asociación son muy extraños, y por otra parte muy por debajo de lo mediocre para merecer una descripción. No son útiles más que para demostrar que el Oriente y el Occidente no pueden combinarse más en su arquitectura que en sus ideas.

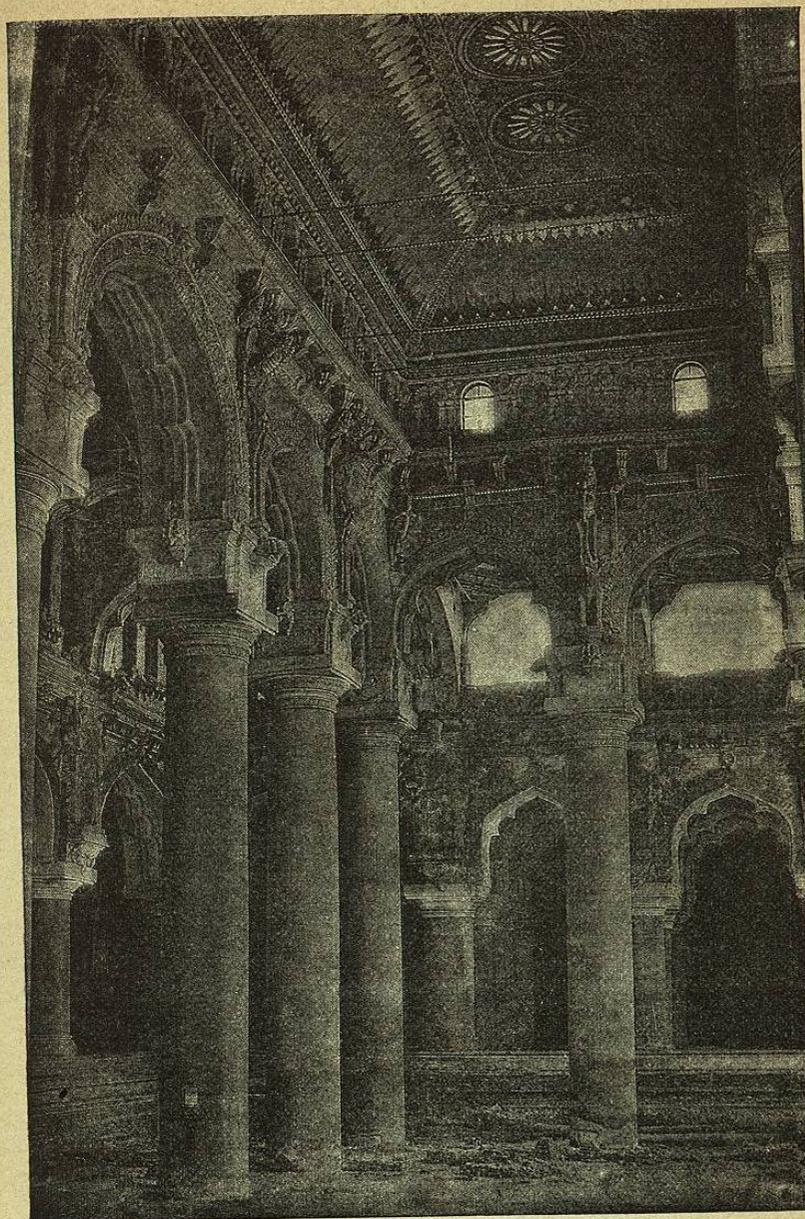
El examen de los grabados de nuestra obra enseñará, mucho mejor que podríamos hacerlo por medio de descripciones, cuán varios son los efectos producidos por la asociación de los elementos arquitectónicos que hemos enumerado. En los monumentos más antiguos, como la mezquita del Kutab, construída en Delhi hacia fines del siglo XII, dominan las influencias árabes; más tarde los que dominan son los elementos persas, al menos en el Norte de la India, como en Lahore. En otras regiones, en Ahmedabad por ejemplo, el elemento indo es el predominante hasta el punto de que sin la adición de arcadas, cúpulas y minaretes, la casi totalidad de los monumentos de esta última ciudad podría ser calificada de inda.

Los más antiguos monumentos musulmanes de la India, como el Kutab en Delhi, la gran mezquita de Ajmir, son de fines del siglo XII; los últimos monumentos importantes son de fines del XVII. Han sido, pues, edificadas en un período de quinientos años.

Se da ordinariamente en los libros ingleses el nombre de estilo pathán al estilo musulmán de la India anterior al período mogol, del nombre de las dinastías que reinaron entonces; pero no veo en modo alguno la utilidad de dar un nombre especial á una arquitectura, que no difiere de la de los árabes sino por algunas adiciones indas, como se comprueba fácilmente en el escaso número de monumentos que nos quedan de ese período.

Convendrían mucho mejor nombres especiales, si fuesen precisos, á estilos tan característicos como aquellos de que se ven ejemplos en las diversas ciudades musulmanas, Ahmedabad, Bijapur, Gor, etc.

El nombre de estilo mogol merece, por lo contrario, ser conservado. Se designan así los monumentos construídos durante la dominación de los emperadores mogoles. Los primeros edificios



MADURA. — Interior del palacio de Tirumal Najak. (Siglo XVII.)

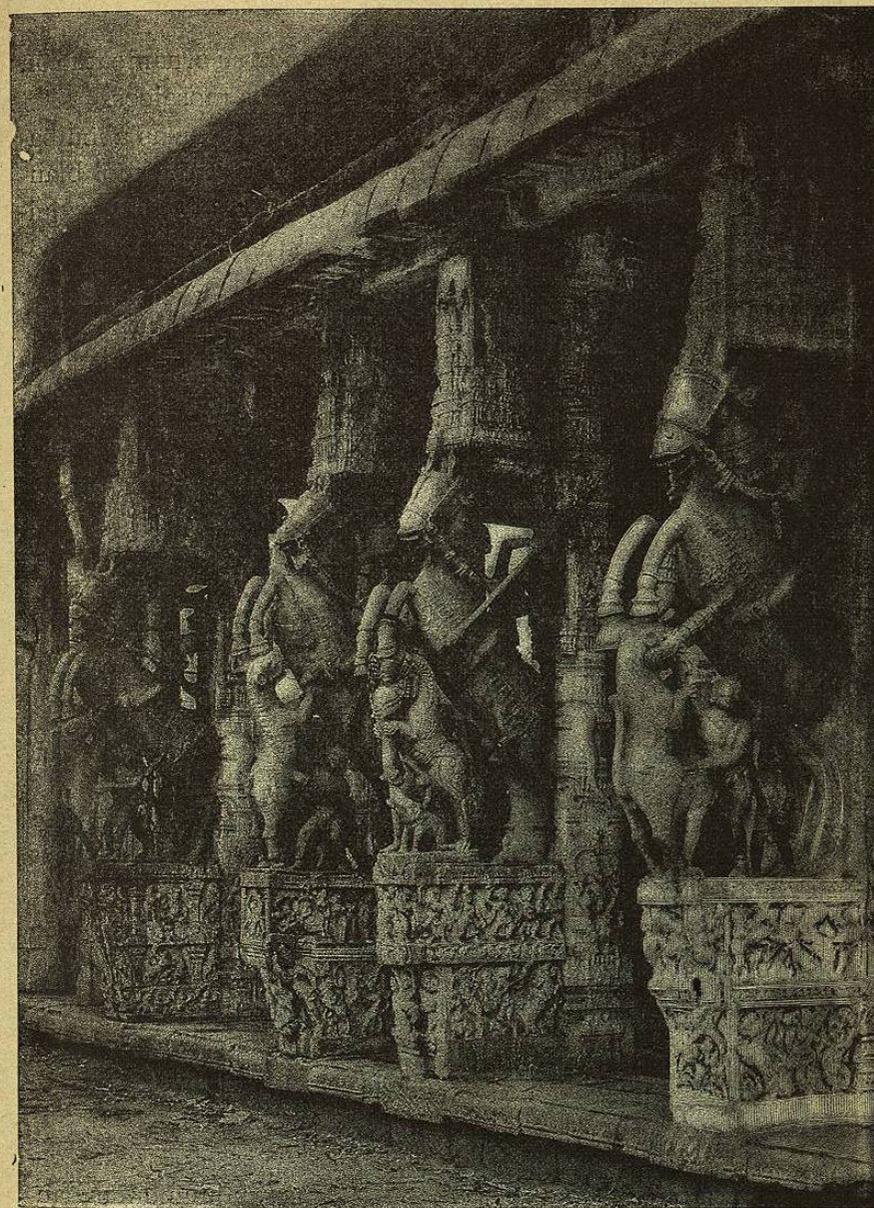
Este monumento, uno de los más notables palacios de la India, fué edificado bajo el reinado del rajá indo Tirumal, en el siglo XVII. Sin las estatuas que ornan sus diversas partes se tomaría por un monumento exclusivamente musulmán. Constituye uno de los mejores ejemplos que pueda citarse de la influencia enorme que ejercieron los musulmanes en todas las regiones de la India, aun en las que no les estuvieron sometidas.

de este período no se remontan apenas sino á la mitad del siglo XVI y son debidos al emperador Akbar. Fueron continuados bajo sus sucesores Jehangir, Shah Jehán y Orengezeb, es decir, hasta el fin del siglo XVII. Se los encuentra sobre todo en Agra y en Delhi. Su evidente parentesco en estas dos ciudades no debe hacer creer, sin embargo, que todos los monumentos musulmanes de la India de este período están contruídos con el mismo estilo. Nuestros grabados proporcionarán fácilmente la prueba de lo contrario.

Aunque los monumentos de estilo mogol no formen sino una escasa parte de los monumentos musulmanes de la India, son, no obstante, casi los únicos conocidos en Europa. Se explica esto fácilmente, observando que los más importantes están situados en dos ciudades célebres visitadas hace largo tiempo por los europeos y que su magnificencia cautiva mucho los ojos; pero desde el punto de vista artístico están lejos de carecer de rivales.

El estilo que los mogoles llevaron consigo á la India era, como su religión, de origen árabe, pero modificado como ella por su paso á través de Persia. Cien años antes de Baber, Timur construía en Samarcanda (1393-1404) monumentos en que dominaba la influencia persa. De la Persia es de donde provienen las cúpulas abombadas, especiales de los mogoles, los revestimientos de azulejos tan comunes en Lahore, la forma puntiaguda de las arcadas, las puertas gigantescas coronadas por una media cúpula.

Deseosos, como hemos visto, de fusionar indos y musulmanes en un solo pueblo, Akbar y Jehangir hicieron toda clase de esfuerzos para combinar sus dos arquitecturas. Muchos monumentos de esta época, los de Futtehpore-Sikri, por ejemplo, son mucho más indos que musulmanes. Más tarde, bajo Shah Jehán (1628-1658), al que pertenecen los más ricos monumentos del período mogol, este espíritu de tolerancia desaparece y la influencia de los indos no se muestra sino en ciertos detalles. Las ornamentaciones en relieve, tan estimadas de los artistas de la



SRIRINGAM. — Gran pagoda. Pilares del interior del templo

La gran pagoda de Srirangam es probablemente el templo más espacioso del mundo. Está formado por seis recintos concéntricos, de los que el mayor tiene cerca de 900 metros de lado. Contiene 15 gopuras, de las que una tiene 52 metros de altura.

India, se suprimen. El Taje no las tiene: toda su ornamentación exterior está únicamente formada por delgados mosaicos.

El empleo de las arcadas almenadas, de las cúpulas abombadas, de las incrustaciones de piedras preciosas en mármol blanco y algunas veces el revestimiento de azulejos de las mezquitas, forman los elementos dominantes del estilo mogol en la época de Shah Jehán.

El estilo debido á la influencia de los mogoles desapareció gradualmente con ellos. En la actualidad apenas se hacen construcciones importantes en este estilo, mientras que el estilo indo se conserva siempre y los otros estilos musulmanes subsisten en los reinos musulmanes que han conservado algún poder, el imperio del Nizam por ejemplo.

El breve bosquejo que precede bastará á justificar la clasificación que hemos adoptado para los monumentos musulmanes de la India. Debe estudiárselos comarca por comarca, y como en cada región todos los monumentos importantes están concentrados en la capital, los monumentos de las grandes ciudades son los que pueden servir de tipo. Las expresiones: «la arquitectura de Lahore, de Bijapur,» etc., designan, en realidad, la arquitectura respectiva de las comarcas de que esas capitales fueron centro, comarcas frecuentemente tan vastas como nuestros imperios europeos.

La influencia musulmana se ha manifestado casi por todas partes en la India. La he encontrado hasta en los monumentos del Nepal, donde, no obstante, los musulmanes no penetraron jamás. Se la comprueba igualmente en el Sur de la India, que posee no solamente mezquitas construídas por los musulmanes, sino también palacios musulmanes, el de Madura por ejemplo, construídos por indos. Esta influencia es á veces tan marcada que se creería á primera vista que esos últimos monumentos han sido realmente edificadas por musulmanes.

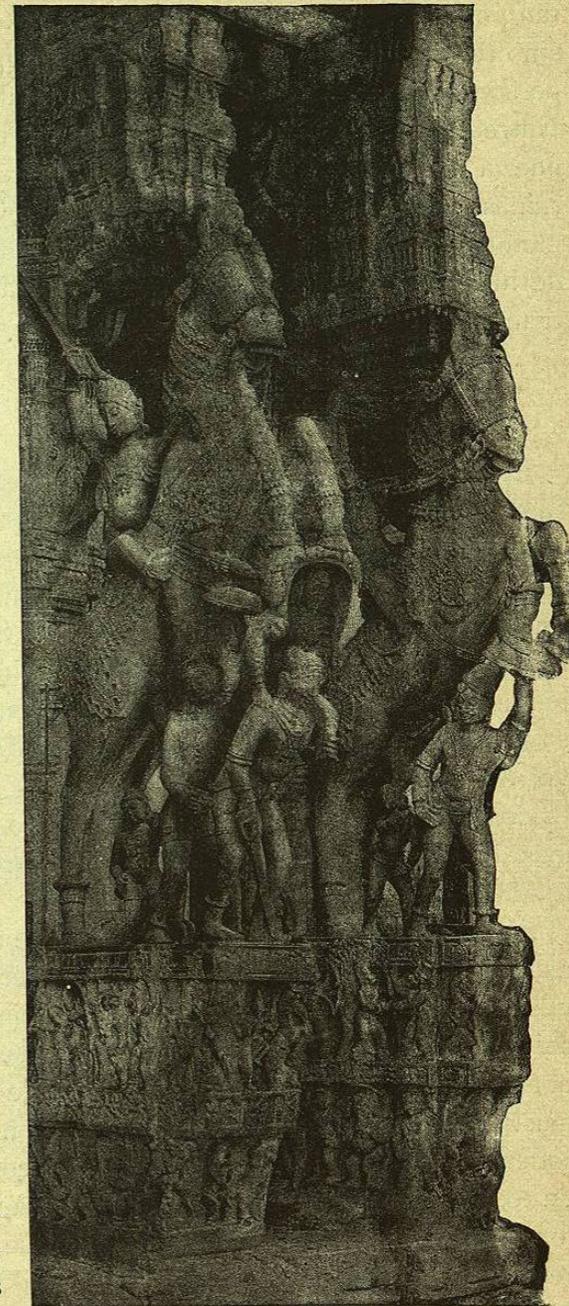
Tomando por base las indicaciones que preceden, es posible dividir en las tres siguientes clases los monumentos musulmanes de que la India está cubierta:

A. *Arquitectura musulmana anterior al período mogol* (antiguos monumentos de Delhi, monumentos de Ajmir, Bijapur, Golconda, etc.).

B. *Arquitectura del período mogol* (monumentos de Agra, Delhi, Lahore, etc.).

C. *Arquitectura revelando la influencia musulmana en diversas regiones de la India en que la mayor parte de los monumentos son indos* (monumentos musulmanes de Gwalior, Mahoba, Khajurao, Madura, etc.).

Los monumentos musulmanes de la India son muy numerosos, y sus tipos muy diferentes de una época á otra ó de una á otra ciudad, para que su descripción sea posible en los límites estrechos de que disponemos. Los más importantes es-



SRIRINGAM. — Detalles de un pilar de la gran pagoda

tán por lo demás representados en este volumen, y yo no puedo sino remitir á nuestra obra *Los monumentos de la India* á las personas interesadas en estudiar en detalle cada uno de ellos. Entre esos monumentos se encuentran la torre de Kutab, la puerta de Aladino, el mausoleo de Akbar, el fuerte de Agra, las ruinas de Futtehpore, el palacio de los reyes mogoles en Delhi, monumentos que su situación en las grandes ciudades hace desde luego de fácil acceso y que por esta razón gozan hace largo tiempo de gran celebridad en Europa.

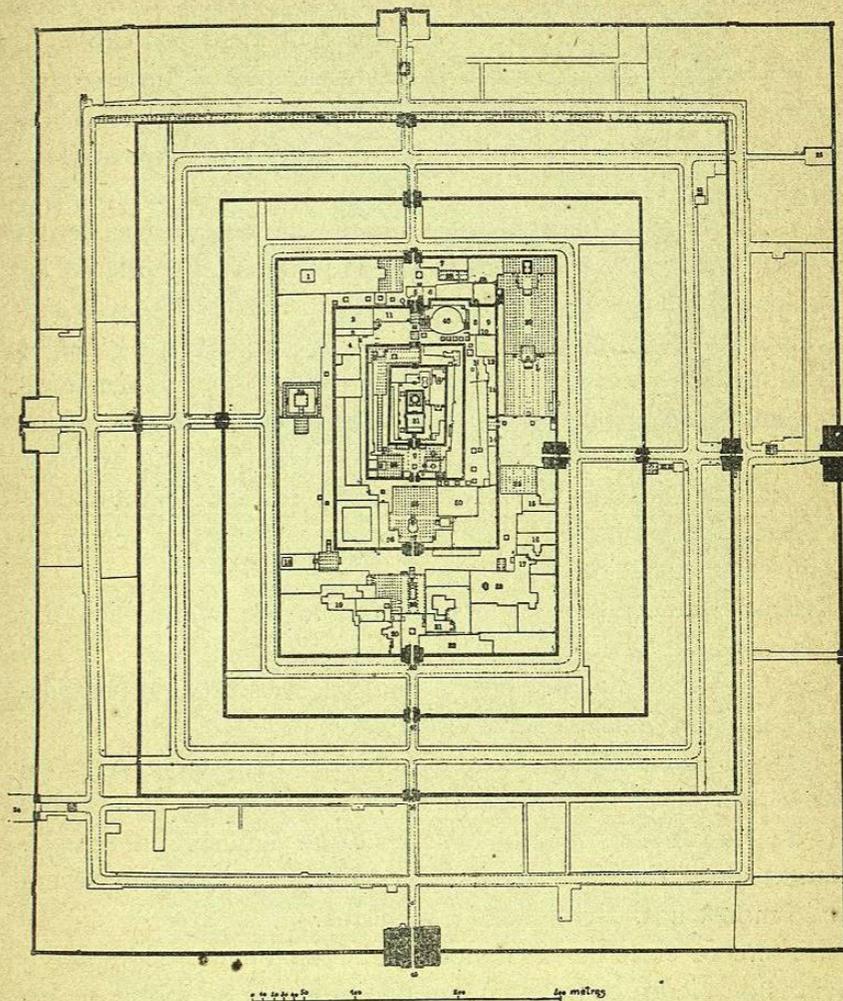
6.º — ARQUITECTURA INDO-THIBETANA

El Nepal es, como sabemos, un Estado comprendido entre dos cordilleras paralelas del Himalaya que separan el Indo del Tíbet. Su aislamiento y su independencia les han permitido conservar intactos antiguos usos. Su arquitectura, que no había sido estudiada aún, es en extremo interesante. Se ve en ella distintamente, en muchos monumentos, la combinación de los elementos indos y chinos; pero en otros la fusión de estos elementos es tan íntima que se creería uno fácilmente ante un estilo nuevo, especial.

Los templos del Nepal son en extremo numerosos. Hay allí más de diez mil. Sus estilos pertenecen á tres tipos esencialmente diferentes que vamos á describir.

El primero de esos tipos, por orden de antigüedad, está formado por grandes construcciones hemisféricas hechas de tierra y ladrillos, análogas á los topes de la India central, los de Sanchi principalmente; pero no están rodeadas como estos últimos por una balaustrada de piedra cargada de esculturas; esta balaustrada está reemplazada por un pequeño plinto circular que rodea la base del monumento y aplicada contra él. En cada uno de los cuatro puntos cardinales se halla un pequeño santuario formado por un nicho que contiene estatuas. El hemisferio está rematado por una torre cuadrada, coronada á su vez por una pirámide ó un cono. Alrededor del templo hay un número varia-

ble de pequeños edificios religiosos, santuarios, estatuas, etc. Esta clase de templos está exclusivamente consagrada al culto



SRIRINGAM. — Plano de la gran pagoda, según W. Griggs

1 á 27, templos y edículos en forma de sala dedicados á diferentes divinidades; 28 á 36, mantapams de diversas dedicaciones; 37 á 45, gopuras; 46, lago sagrado

búdico; pero en el Nepal el brahmanismo y el budismo están de tal manera mezclados, que los emblemas se encuentran indistintamente en todos los templos cualquiera que sea la religión